

## Dos principios creativos en la Biblia - Génesis 1: 1 y Juan 1: 1

El Evangelio de Juan es el Génesis del Nuevo Testamento. En analogía al libro de Génesis que describe la creación física del hombre, el Evangelio de Juan describe la creación espiritual, como Jesús enseñó a Nicodemo en Juan 3:3, diciendo que *el que no **naciere de nuevo**, no puede ver el Reino de Dios*.

Por lo tanto, muy apropiadamente estos dos libros comienzan con las palabras **Al principio** ... en los respectivos versículos (Génesis 1: 1 y Juan 1: 1), lo que significa que hay dos comienzos diferentes en la Biblia, o sea, dos principios creativos.

La palabra **principio** (latín *principium*, gr. *Archê* = comienzo) significa, en términos generales, el comienzo, el origen, la base o la presuposición de cualquier cosa.

Por el principio creador del Génesis, el primer Adán fue creado por Jehová del polvo de la tierra. Después que Jehová formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida física, y así el hombre pasó a ser un ser viviente, como leemos en Génesis 2: 7.

A su vez, por el principio creador del Evangelio de Juan, el hombre puede experimentar el nuevo nacimiento y así recibir el aliento de vida espiritual, de manera análoga a lo que Jesús hizo cuando sopló sobre sus apóstoles, diciéndoles: *Recibid el Espíritu Santo*, como leemos en Juan 20:22.

El hombre que fue creado de acuerdo con el principio creador del Génesis es como los animales y las bestias del campo, que son movidos por instintos y no cultivan naturalmente las virtudes, porque su inclinación natural es para el malo, lo que podemos ver por los **frutos de la carne**, que están relacionados en Gálatas 5: 19-21 ... *inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes*. Este ser humano muestra una naturaleza animal y vulgar, que tiende más a las distorsiones del carácter.

A su vez, el ser humano creado de acuerdo con el principio creativo del Evangelio de Juan es libre para tomar sus decisiones libremente, sin cualquier coerción. Por supuesto, ese hombre cultiva voluntariamente las virtudes, porque su inclinación natural es para los **frutos del Espíritu**, que están relacionado en Gálatas 5:22 ... *amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo*. Este hombre, aunque lleva dentro de sí una naturaleza que tiende al mal, se esfuerza por resistir a lo que es indigno y ruinoso de su antigua naturaleza adámica.

En mi opinión, Jehová es un Demiurgo, el autor de la creación material y corruptible, el cual es diferente del verdadero y absoluto Dios Padre, mientras que Jesucristo es el autor de una creación espiritual y divina.

Una distinción similar sobre esta dicotomía entre el hombre *pneuma* y el hombre *bestial* tuvo el filósofo Platón ya en el siglo IV AC. Cinco siglos después, también Marción y algunos de sus seguidores predicaron esa dicotomía entre los dos creadores. Los gnósticos también llamaron al Demiurgo creador del mundo material por los nombres: Yaldabaoth, Samael, Saklas y Cosmocrator.

El hombre natural es el fruto de la creación material, imperfecta y corruptible, como lo describe el apóstol Pablo en 1 Corintios 2:14 ... *Pero el **hombre natural** no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.*

A su vez, el hombre regenerado es una nueva criatura, libre para tomar sus propias decisiones racionalmente, como dijo Pablo en 2 Corintios 5:17 ... *si alguno está en Cristo, **nueva criatura** es; las cosas viejas pasaron; **he aquí, son hechas nuevas**.*

Si leemos que todo se ha hecho nuevo después que una persona nace de nuevo en Jesucristo, podemos entender que las cosas de la ley del Viejo Testamento fueron todas **reemplazadas por cosas nuevas** y totalmente coherentes.

Así que, la circuncisión del prepucio de los machos ha sido reemplazada por la circuncisión del corazón; el reposo litúrgico en el día de Sábado fue reemplazado por el descanso del alma en Cristo; los mandamientos escritos en tablas de piedra fueron reemplazados por mandamientos escritos en tablas de carne en el corazón; y así sucesivamente.

En la religión del hombre natural, solo hay preocupación por la apariencia y las cosas exteriores, mientras que en la religión del hombre nacido de nuevo, la mayor preocupación es con el interior y las intenciones secretas.

En Romanos 7: 18-25, el apóstol Pablo habló de su conflicto interno, en el cual su naturaleza antigua luchaba contra la nueva naturaleza. ... *Porque yo sé que en mí, es decir, **en mi carne, no habita nada bueno**; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.*

Esto significa que Pablo admitía que la vieja naturaleza no se quita por completo cuando alguien pasa por la experiencia del nuevo nacimiento. Es así, cada vez que una persona nuevamente nacida manifiesta los **frutos de la carne**, está resucitando los instintos animales desde el antiguo Adán del Génesis.

Pablo dijo todavía en Efesios 4:22 que ... *En cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del **viejo hombre**, que se corrompe según los deseos engañosos ...* y también en Colosenses 3: 9-10 ... *No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al viejo hombre con sus malos hábitos, y os habéis vestido del **nuevo hombre**, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó.*

Para concluir, podemos decir que cuando nos llenamos del Espíritu de Jesucristo, las pasiones e inclinaciones para el malo son reemplazadas por las virtudes y las cosas honestas. En ese proceso, el **nuevo hombre** se va progresivamente asemejándose a Cristo, el creador de la creación espiritual.

Por lo tanto, Pablo exhortó en Gálatas 5:16 ... **Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza carnal.** *Porque esta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren. Pero, si los guía el Espíritu, no están bajo la ley del pecado.*

Oswaldo Carvalho